

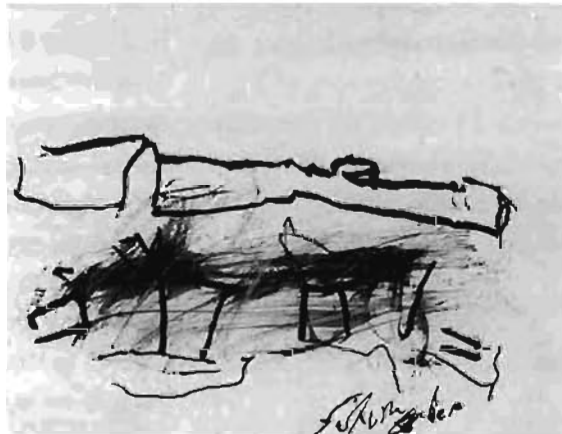
SAHARA Occidental

Claudia Adeath
Cristina Pineda

El Sahara Occidental, situado al norte de África entre Marruecos, Mauritania y Argelia, cuenta con una área de 284 mil kilómetros cuadrados, una décima parte del tamaño de Argelia, la mitad de Francia, y más pequeño aún que el territorio italiano. Se sitúa entre los paralelos 20° y 30° alrededor del Trópico de Cáncer. Como la mayoría de los estados africanos, sus fronteras son el resultado de los acuerdos realizados entre potencias coloniales ansiosas de salvaguardar sus intereses en la región, los acuerdos fueron realizados entre Francia y España en 1900, 1904 y 1912.

Orígenes

A los nativos del Sahara Occidental se los conoce como saharauis, la mayoría son de piel morena clara y algunos conservan sus rasgos negroides, evidencia del mestizaje entre emigrantes del norte de África como árabes y bereberes del norte del Sahara, región de donde emergen los almorávides: movimiento proselitista islámico, el cual creció como un imperio circundando no sólo a Marruecos y Mauritania, sino también a España. Alrededor del siglo XIII, los saharauis emigraron de regiones más alejadas de África y Yemen. Por el siglo XVIII esta particular mezcla cultural le dio a este pueblo un signo distintivo: un grupo de tribus nómadas llamadas Ahl Essahel (población de la costa), quienes compartían el mismo lenguaje, hassania, uno de los dialectos árabes más puros que se hablan hoy día.



Orografía

La topografía está mayoritariamente constituida por planicies y algunas mesetas que rara vez alcanzan los 400 m. En conjunto, el Sahara Occidental se divide en tres regiones:

1) La zona nordeste desde la cadena montañosa del Atlas y las colinas de Zemmour que es un desierto rocoso (hamadas) con montañas escarpadas y un relieve pronunciado salvo algunos pozos dispersos.

2) La segunda zona está constituida por ríos, entre éstos, el Wadi Draa al norte y el Jat al oeste. Los wadis a menudo son depresiones donde el agua se estanca durante las breves estaciones lluviosas, particularmente en otoño. Debido a las altas temperaturas el agua se evapora rápidamente y nunca llega al mar. En esta zona de ríos fluye el Saguiat el-Hamra (el canal rojo) cuya importancia presta su nombre a la región, en sus orillas y en Smara, crece suficiente vegetación para el pastoreo, pero lo que más se cultiva es el trigo y la cebada.

3) La tercera zona, el Río de Oro, es tierra adentro y consiste en planicies y dunas de arena. La tierra es demasiado permeable para retener a las aguas otoñales y muy plana para permitir que fluyan, por lo tanto el agua se acumula en el subsuelo formando numerosos pozos. El paisaje del interior es bastante monótono y a lo largo de la costa esta monotonía sólo es interrumpida por las penínsulas de Dajla (antigua villa Cisneros) y Güera. En el interior el clima es continental con frío e inviernos secos, mientras los veranos son extremadamente calurosos con temperaturas que alcanzan los 60° (a la sombra) y la humedad costera que causa niebla.

Djala tiene una media anual de precipitaciones de sólo

45 mm. En la costa, la vegetación y la flora son abundantes gracias a la humedad. En el interior, se encuentra la flora típica de la estepa y el desierto; algunos *locusts* a lo largo de los wadis y matorral en las depresiones de arena. Al sur, existe una pequeña fauna y hacia el suroeste, principalmente fenecs, antilope y gérvidos.

Agua en el desierto

Como consecuencia de las condiciones desérticas en las que habita el pueblo saharauí, uno de sus mayores problemas es la distribución del agua dentro de los campamentos de refugiados al sur de Argelia. A pesar de que los refugiados establecieron sus campamentos cerca de un pozo grande, la distancia que existe entre un campamento y otro requiere que el agua sea transportada en cisternas móviles con una capacidad de 20 o 30 toneladas; el agua se deposita en tinacos o sistemas estáticos que se encuentran en diferentes puntos de los campamentos. Generalmente cada *uila* tiene un edificio construido de cemento, en donde se instalan estos contenedores de agua para que la gente pueda tener acceso a ellos diariamente. Las mujeres y niños se encargan de transportar el agua en cubos de diversos tamaños. Las personas que se ven más favorecidas son quienes habitan cerca de los tinacos o quienes han podido instalar cisternas fuera de su casa, mismas que llegan a almacenar entre cinco y seis toneladas de agua; éstas son particulares y sirven para abastecer a una o varias familias que habitan en la misma zona.

El agua no se encuentra purificada y, debido a que contiene grandes cantidades de fósforo y un mínimo porcentaje de



calcio, resulta muy nociva para la salud ya que en ella se concentran cantidades considerables de parásitos; por esta razón las enfermedades intestinales en niños son muy frecuentes y cuando no son atendidas a tiempo pueden ser mortales. Sin embargo, la purificación del agua en esta parte del desierto es posible cuando se extrae del pozo, se almacena en cisternas y se mezcla con cloro y amoníaco.

Actualmente, OXFAM realiza un proyecto para instalar acueductos que transporten el agua desde Tinduf, ciudad de Argelia, hasta los campamentos de refugiados saharauis, que actualmente se abastecen del pozo que se encuentra en Rabouni, centro de recepción de las oficinas de gobierno.

El trabajo que realiza esta organización internacional, ha sido muy debatido a partir de la reapertura del proceso de paz, ya que el retorno de los saharauis a su tierra significaría un desperdicio de dinero y un esfuerzo puesto en una zona en la que posiblemente no habitará nadie después de su partida.

Pero el regreso de los saharauis a tierra propia será favorable, pues en la parte del desierto que a ellos les pertenece, el Sahara Occidental, no han tenido escasez de agua; por el contrario, en 1963, cuando los españoles elaboraban un sondeo de la zona, encontraron un río subterráneo de 600 km que corre entre Aiun y Dajla. Tal descubrimiento provocó inundaciones por la salida incontrolable del agua. En aquel entonces los saharauis le llamaron a este acontecimiento: Hassi-Franco (Pozo Franco), y lo atribuyeron a un milagro del mismo gobernante español.

A últimas fechas no se ha trabajado mucho por establecer sistemas de drenaje para las ciudades del Sahara Occidental. Sin embargo, se ha comentado que el Pozo Franco podría

abastecer de agua a todos los países circundantes al Sahara Occidental.

Existen cuatro formas para obtener agua en el desierto:

- *Daya*, significa charco, aquí cuando llueve el agua se estanca y se puede recolectar fácilmente.
- *Agla*, pozo pequeño de aproximadamente un metro de profundidad, en donde se forma una especie de alberca y después de la lluvia se recolecta el agua.
- *Hassi*, pozo de hasta tres metros de profundidad.
- *Birtehu*, pozo de agua dulce que mide más de cinco metros, y que se utiliza en tiempo de sequía.

El agua es muy apreciada por la gente que habita en el desierto, a tal grado que representa un artículo de lujo, en este aspecto echan la imaginación a volar y crean frases como la que dice: "Para poder disfrutarla, no tomes agua si no tienes mucha sed".

También existen muchas leyendas en torno al agua, una de las que más se conocen es la llamada "Los hijos de las nubes van detrás para llevar su ganado".

Babbi, un sabio del desierto, se encontraba en una fuerte sequía que arruinaría a toda la caravana con la que él viajaba. Rezaba delante de su jaima y frente a él se encontraba un bidón, cuando vio a un pájaro que defecó precisamente sobre el bidón vacío; esto llamó su atención y se acercó para descubrir que el pájaro había defecado hierba, lo que significaba que en un lugar no muy lejano había agua y pasto.

Después de ver la dirección que el pájaro había tomado cuando alzó el vuelo, hizo un análisis, calculó el tiempo que tardarían en llegar y avisó a toda la caravana que debían partir. Así, al día siguiente, encontraron un oasis.



